

SISTEMA DE ALERTAS DE PLAGAS Servicio Técnico - INTA Pergamino

Ing. Agr. Nicolás Iannone

20 de Febrero de 2014



Posibles daños de trips durante la implantación de alfalfa y/o trébol.

Los trips (*Thysanoptera Thripidae*) pueden ocasionar severos daños en la pastura, dejando “rodeos pelados” por mortandad de plántulas, lo cual no se soluciona sembrando mayor cantidad de semillas. A su vez, los “baches” de implantación del cultivo son colonizados por malezas, lo cual reduce la vida útil del forraje perenne y la producción global de la pastura (o cultivo forrajero). Recuerde la premisa: “arrancar con buen pasto para terminar con mucha carne y buena leche”, para la cual una buena implantación de alfalfa y/o trébol resulta clave. Ataques de insectos como pulgones o trips (de mayor impacto) reducen la producción de forraje el primer año y, a su vez, la duración de la pastura. Por lo tanto, conviene prevenir ataques de trips mediante **tratamientos de semilla**.



Trips: características del insecto

El trips adulto es muy pequeño, 1.5 mm de largo, y de apariencia general pardo-negruzca. En detalle, con la ayuda de una lupa de mano, puede observarse que presentan patas y antenas claras, y una característica de las antenas es que los dos últimos artículos son alargados terminando en forma de aguja. Por esta particularidad lo suelen llamar “trips aguja”, además del nombre vulgar “trips de los invernáculos”. Con un mayor aumento se podrá observar un reticulado del cuerpo. A campo, la apariencia general del adulto es la de un insecto negro sumamente pequeño, y en contraposición, los estados inmaduros tienen un aspecto muy claro. La hembra encastra el huevo dentro de las nervaduras de los folíolos con su fino aparato ovipositor. Los huevos son extremadamente pequeños, menores a 0.5 mm, y tienen forma aporotada. Durante los primeros estados inmaduros no presentan alas.



Trips adultos (oscuros) y en estados inmaduros (claros).

Trips: daños y detección oportuna del problema

La presencia de trips pone en serio riesgo la implantación de tréboles y alfalfa al producir muerte de plántulas en sus primeros estados de desarrollo. Las consecuencias son la resiembra en casos de altas poblaciones del insecto o, peor aún, la menor producción y duración de la forrajera perenne por haber diezmado su densidad. La densidad del forraje no solo disminuye sino que en muchos casos (posiblemente en la mayoría) ésta se torna muy despereja, con grandes “baches” sin la especie forrajera establecida. Estos espacios serán cubiertos por las malezas, reduciendo la producción y la duración de la especie perenne.

Debido a la particularidad de su aparato bucal, los daños de trips son característicos. Este insecto posee estiletes que usa para raspar el tejido epitelial, haciendo aflorar jugos vegetales, que posteriormente succionan para alimentarse. Producto de estas raspaduras se producen finas “cicatrices” blanquecinas, que al aumentar en cantidad hacen variar el color verde de los folíolos y/o cotiledones, tornando a una coloración plumiza, cenicienta o plateada. Si bien los daños son producidos sobre toda la superficie foliar, en el caso de las leguminosas generalmente hay una mayor concentración alrededor de la nervadura central de los folíolos. Esta sintomatología le da al cultivo una apariencia plateada, la cual puede apreciarse desde lejos, sobre todo cuando se da la presencia de una alta población de individuos. Resulta muy difícil contar a los trips y/o capturarlos porque poseen una gran movilidad (saltos por parte de los adultos) cuando se disturba su ambiente.

No existen umbrales de acción ya que normalmente se presentan en altas cantidades y de manera generalizada durante los primeros estados vegetativos de las forrajeras, fundamentalmente después de la emergencia, cuando producen graves consecuencias. Más

allá de las características de coloración, tanto del insecto como de las pequeñas plántulas dañadas, la identificación del problema se complementa con la sintomatología del vegetal en cuanto a la pérdida del vigor y detención del crecimiento de la pequeña plántula. Ello da una apariencia general, y muy evidente, de que el cultivo "no arranca" ó "no progresa". Los cotiledones afectados, además de adoptar la coloración plateada, toman apariencia coriácea y brillante. Sin embargo, siendo esto quizás lo que más debiera tenerse presente, el principal impacto de los trips se produce ni bien está emergiendo la alfalfa y el trébol. Ese fino y delicado "pelito" de textura succulenta (o sea tierno) y muy susceptible a los daños de trips, cuando es afectado no da tiempo para la observación de los síntomas descritos. Es más, podríamos señalar que en un par de días "no quedará rastro" de la pequeñísima y tierna plántula.

Normalmente, después del marcado de los surcos (aparición de finas líneas verdes sobre el suelo producto del inicio de la emergencia en el lote, a través de una visión macro del mismo), el productor se confía en el buen comienzo de la implantación de la forrajera, pero cuando regresa al lote tiempo después nota que el paisaje es totalmente distinto al que había empezado a ver, encontrándose frente a una situación un tanto inexplicable. Todo quedará entonces, en "me pareció que había nacido bien". Es por ello que, en alfalfa y tréboles, el ataque de los trips al estado cotiledonal (o primeros estados en el establecimiento de estas forrajeras) es considerado muy grave ya que el daño suele terminar con la muerte de las pequeñas plántulas, diezmando su densidad. Lotes en emergencia con trips en la mayoría de las plántulas pueden terminar con la desaparición de la especie cultivada, y otros con innumerables manchones o rodeos "vacíos", como consecuencia de una mayor concentración de trips en los mismos.

Trips: importancia del monitoreo post-emergencia

Los ataques y los daños ocasionados por trips suelen ser muy rápidos y cuando los cultivos no son adecuadamente observados después de su emergencia, la mala implantación de los mismos normalmente se adjudican a otros factores como problemas de semilla, terreno, sembradora, falta de humedad, etc. La revisión del lote una vez por semana después de emergido es clave y puede resultar de una gran utilidad económica. Existe la errónea decisión de sembrar densidades más altas a las necesarias, tratando de "cubrir" las pérdidas en el stand de plantas. Pero aún así, el ataque de trips reviste gravedad por la detención del crecimiento que provoca en aquellas plántulas que no llegaron a morir, y además porque la pérdida de densidad de la forrajera no es pareja o uniforme, quedando muchos sectores o rodeos prácticamente sin plantas, lo cual será cubierto rápidamente por malezas.

A fin de obtener una densidad de plantas adecuada y uniforme (principalmente), no hay que gastar en más kilogramos de semilla, sino en su oportuna protección, lo cual se traducirá en una mayor producción de pasto por más años. Es normal que la semilla venga ya tratada con un insecticida, pero no nos quedemos tranquilos con eso, verifiquemos después de la emergencia si hay desarrollo de poblaciones de trips o no, ello nos dirá cuánto podemos confiar en el producto y la dosis usada. Es muy común que los productores se interesen por saber qué producto es "bueno" en tratamiento de semilla para trips, pero lo importante a tener en cuenta es que no basta con que el producto sea bueno, sino que tenga la dosis necesaria para que se alcance eficiencia y larga residualidad de control.

Trips: control durante la implantación de la pastura

a) Tratamientos de semilla

Debido a que esta plaga afecta a los cultivos de alfalfa y trébol en mayor medida durante la implantación (desde el mismo momento de su emergencia), es recomendable optar por los tratamientos de semilla. Esta acción preventiva termina siendo la más segura y reductible ya que la pequeña plántula en emergencia estará protegida desde un primer momento. De esta forma, se evitan y/reducen: i) daños por falta de detecciones oportunas, y ii) problemas en el control, ya sea por bajo contacto del insecticida con una plántula que tiene escasa superficie expuesta, como por fallas en la acción del insecticida de contacto sobre un insecto diminuto. Seguidamente se detallan alternativas de tratamientos (producto y dosis) de semillas que han mostrado eficiencia a nivel experimental para el control de trips durante los primeros estados vegetativos (los más sensibles) de las leguminosas forrajeras mencionadas.

Gaucho 60 FS: 350 a 500 cc/100 kg semilla

Semevin SC 35%: 2 l/100 kg semilla

Cruiser 35 FS: 500 cc/100 kg semilla

Poncho 60 FS: 300 cc/100 kg semilla

En el caso de semillas forrajeras que ya vienen "curadas con insecticidas" es conveniente revisar el lote unos días después de la emergencia, y a la semana siguiente también, a fin de verificar la presencia o no de poblaciones de trips sobre las plántulas (la fuente de infestación está prácticamente asegurada en la mayoría de las zonas desde marzo a mayo). De esta manera podremos constatar que el insecticida, y su dosis presente en las semillas, están protegiendo adecuadamente la implantación de la forrajera.

b) Aplicaciones de insecticidas en post-emergencia

Los tratamientos en implantación de alfalfas y tréboles tienen eficiencia muy limitada debido a la escasa superficie del vegetal que está emergiendo, además del frecuente problema de reinfecciones. Obviamente, aquellas aplicaciones de insecticidas en post-emergencia de, por ejemplo, alfalfas de 1 o más años se constituyen en una herramienta eficiente a utilizar a fin de no perder una significativa cantidad de biomasa por clorosis y/o detención del crecimiento. A continuación, se mencionan (producto y dosis) algunas alternativas de control químico post-emergente realizadas por productores con buenos resultados. Cualquiera sea la alternativa química elegida, agregar siempre tensioactivo a fin de obtener una mejora en la eficiencia de control.

Bifentrin E 10 %: 150 cc/ha

Dimetoato LE 40 %: 500 cc/ha

Clorpirofós E 48 %: 500 - 600 cc/ha

Fenitrotión E 100 %: 400 cc/ha

Metidatió LE 40 %: 750-900 cc/ha

Metomil PS 90 %: 200 g/ha

Cabe destacar que para los casos en que la forrajera se haya sembrado sobre lotes con apreciable volumen de rastrojo, hay que tener en cuenta que el mismo puede ser un gran obstáculo para la llegada al blanco del insecticida asperjado. Ello generalmente ocurre cuando se viene de siembra directa. En implantaciones sobre un abundante rastrojo, se recomienda: i) incrementar un 20-30 % la dosis del producto, ii) realizar aplicación terrestre con el objeto de dispersar un volumen suficiente de caldo, y iii) utilizar alta presión (70 lb/p2) a fin de lograr un mayor "efecto rebote" de las gotas, y por ende un mejor mojado del vegetal

Trips: resumen y recomendaciones

Consejo sano para estar sano: "arrancar bien es la mejor premisa". Aunque la semilla tenga insecticida asegúrese igual que los trips no estén encima. Revise la pastura una vez por semana a partir de emergencia. La susceptibilidad a los trips es larga porque el arranque de las forrajeras es lento. Si evalúa las plántulas semanalmente podrá saber si el insecticida en la semilla todavía funciona, o si dejó de funcionar (en este caso, hacer un control post-emergente).